30

EUTIMIO

PEREZ

RECUERDOS
HISTORICOS
DEL
EPISCOPADO
OAXAQUEÑO

BX1430
.O2
P4

R. C.

1080012172

RECUERDOS HISTÓRICOS

DEL

EPISCOPADO OAXAQUEÑO.

Obra escrita con gran acopio
de datos y documentos históricos, desde el Illmo. Sr. Dr.
D. Juan López de Zárate, primer
Diocesano, hasta el Illmo. Sr. Dr. D. Vicente Fermin
Márquez y Carrizosa,

POR EL PRESBÍTERO

EUTIMIO PEREZ.

OAXACA.

Imprenta de Lorenzo San-German.
1ª calle de Armenta y López, núm. 1.
1888.

BX1430
.O2
P4

FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS
155504

Por presentado este ocurso el dia tres de Marzo de mil ochocientos ochenta y ocho, con los originales de la obra intitulada "Recuerdos Históricos del Episcopado Oaxaqueño," en doce cuadernos útiles. —*Felipe Romero*, Notario.

Oaxaca, Marzo ocho de mil ochocientos ochenta y ocho.—Pase este ocurso y la obra intitulada "Recuerdos Históricos del Episcopado Oaxaqueño," que lo acompaña, al Sr. Chantre de la Santa Iglesia Catedral, Canónigo Lic. D. Florencio M. Castellanos, para su revision y censura, y con su parecer proveeremos. El Señor Provisor y Vicario General del Obispado, así lo decretó y firmó; doy fé:—*Merlin.* —*Felipe Romero.*

SEÑOR PROVISOR:

Cumpliendo con el encargo, no merecido de mi parte, y con el que se ha dignado V. S. honrar mi insuficiencia, he revisado la obra que pretende publicar el Sr. Presbítero D. Eutimio Pérez, con el título de "Recuerdos Históricos del Episcopado Oaxaqueño."

En mi humilde concepto, la mencionada obra si no puede llamarse en rigor un trabajo literario, en cambio me parece estar sujeta á las prescripciones de la sana crítica. Creo tambien que, no obstante el estilo sencillo, un tanto descuidado, en que está escrita acaso por haberla emprendido el Sr. Pérez en medio de los cuidados y ocupaciones parroquiales, es, sin embargo, muy útil, acaso necesaria en las presentes

circunstancias en que se encuentra la sociedad. Por ella sabrán los que no lo saben, ó recordarán los que lo saben, que á la Iglesia católica, representada en sus Ilustres Pastores, debe el pueblo oaxaqueño los elementos de civilizacion y vida social de que disfruta desde los tiempos de la conquista hasta los presentes. Ahí verán los amigos y enemigos de la Iglesia, que la ciencia y la moral; los magníficos templos y elegantes edificios; el impulso á la industria y al trabajo; los institutos literarios; los de religion y los de caridad, como colegios, parroquias, hospitales, etc., fueron las obras á que consagraron todo su valer y sér los Illmos. Prelados que han regido desde entonces hasta ahora esta Iglesia oaxaqueña. Obras de inacabable provecho para el pueblo, de mérito indisputable para la Iglesia. Juzgo, pues, salvo el más sabio criterio de V. S., que, en gracia de tan importantes noticias, es de concederse la licencia para la impresion de la mencionada obra.

Dios Nuestro Señor guarde á V. S. muchos años. Oaxaca, Marzo 16 de 1888.--Señor Provisor.--*Florencio M. Castellanos.*

Oaxaca, Marzo 16 de 1888.--En vista de la favorable censura recaida en la obra titulada "Recuerdos Históricos del Episcopado Oaxaqueño," damos nuestro permiso para que pueda publicarse, entregando ántes en el Provisorato dos ejemplares visados por el Censor.

Lo decretó y firmó el Señor Provisor y Vicario General del Obispado.--*Ignacio Merlin.--Felipe Romero*, Notario.

INTRODUCCION.

Convencidos firmemente de la utilidad que presta á la sociedad el estudio de la historia, como tambien el de sus hombres célebres, damos esta pequeña obra de biografía de los Illmos. y Reverendísimos Diocesanos oaxaqueños. En ese estudio adquirirán los jóvenes que se dedican al estado eclesiástico una instruccion sin esfuerzo alguno mental, un fondo muy copioso de la historia eclesiástica oaxaqueña, sin tener que recurrir á bibliotecas particulares y registrar voluminosos tomos, en que para encontrar un suceso y esclarecer una época, es de necesidad gastar mucho tiempo, abrumarse el cerebro con disertaciones inútiles. Creemos tambien, que dedicarse asíduamente al estudio de la biografía es de algun modo útil á la Iglesia y al Estado, más que un estudio de entretenimiento, como algunos dicen.

Un escritor de nuestra época, en la introduccion á su obra "Enciclopedia Popular," dice: "El estudio interesante y provechoso de la biografía, no sólo nos da á conocer los acontecimientos políticos que cambian la faz de un país, sino que por las distintas fisonomías que presenta, hallamos un medio rápido y

seguro de fijarlas en nuestra mente. De la misma manera nos instruimos en los progresos morales, intelectuales y físicos de una nacion. Una obra completa de biografía, viene á ser un compendio de sus adelantos científicos y literarios, de sus mejoras materiales, del estado y direccion de sus fuerzas y armas, de sus elementos de prosperidad y de sus esperanzas ó desengaños."

Nuestra obra, aunque pequeña, abraza los ramos de mejoras materiales promovidas por la Iglesia y los sucesos notables que se han venido verificando: en ella se alternan todos los Illmos. y Reverendísimos Señores Obispos, desde la época remota de 1535 hasta 1886. Estos caudillos sagrados conquistaron esta parte de la República con solo la espada del Evangelio, que venciendo caminos intransitables, montañas elevadas y temperaturas malsanas, plantaron el estandarte de la Cruz, cumpliendo con el precepto de Jesucristo: "Predicad, bautizad y enseñad á todas las gentes." Por ellos estamos instruidos en las ciencias, en los progresos intelectuales y materiales.

No ampliamos nuestro trabajo, porque nuestra obra, por su naturaleza y esencia, debia ser ligera pero instructiva; porque sólo se trata de dar una noticia general de nuestros Illmos. y Reverendísimos Diocesanos, desde su elevacion al Pontificado hasta que bajaron al sepulcro. ¿Ha aparecido en Oaxaca una obra destinada á promover el estudio de los príncipes de la Iglesia Oaxaqueña? Nó. ¿A describir exac-

tamente los medios que tomaron para ilustrar estos pueblos? Nó. Tampoco presumimos que esta obra llene tan importantes objetos, pero sí que prestará alguna utilidad á ese clero jóven que se nos presenta, ostentando floridas esperanzas, en el que está cifrado el honor é instruccion, el progreso, la prosperidad y grandeza de la Iglesia Oaxaqueña.

Justo es ya decir de qué fuentes nos hemos valido para sacar datos y noticias con que formar nuestra obra, que en sus pocas páginas encierra lo que se halla esparcido en otras que cansan, porque tratan de diversas materias, sin que se pueda tener pronto una noticia de un acontecimiento notable. Nos hemos servido del Concilio Mexicano, de varias publicaciones, periódicos sueltos, de memorias y biografías sueltas, de apuntes que han llegado á nuestras manos, de noticias que nos han comunicado personas notables y de las que nosotros hemos sacado de algunos archivos. Con estos valiosos materiales hemos formado la historia biográfica de los Illmos. Señores Obispos de esta Diócesis de Oaxaca. Algunas veces hemos extractado párrafos enteros de alguna obra, y, cuando lo hemos creido necesario, hemos copiado circulares íntegras para probar algun hecho ó algun acontecimiento notable.

¡Ojalá que nuestro trabajo tenga buen éxito entre las personas sensatas, y que, correspondiendo á nuestras esperanzas, encuentren algun recreo é instruccion al contemplar con gratitud á los que tuvieron tanta constancia y afan para legar la verda-

dera ilustracion á esta ciudad! Y para excitar más al vivo este recuerdo, haremos más palpables los hechos poniendo á la vista del lector los retratos de los personajes, en el órden que á cada uno fuese tocando.

Terminemos nuestra introduccion con la súplica que el Dr. San Agustin dirigia á sus lectores al terminar sus obras: tenemos mil motivos más nosotros por carecer de aquel don de genio que tenia el Santo Doctor: "Si al leer notais incorrecciones y faltas aún numerosas, perdonad á la palabra en gracia de la materia." *"Si quid, incondite atque inculte dictum legeritis, vel si totum ita esse perspexeris, doctrina lingua veniam."* Epist. 205.

Carta Dedicatoria.

Oaxaca, Julio de 1888.

Sr. Arcediano Dignidad de la Santa Iglesia Catedral,

Lic. Hipólito Ortiz y Camacho.

Mi respetable Señor y amigo.

AL comenzar á escribir esta obra de Recuerdos Históricos del Episcopado Oaxaqueño, me abstuve de dedicarla á persona ó corporacion alguna, por los motivos que fácil es comprender; pero hoy que queda terminada su publicacion, creo cumplir con un deber consagrándola á Su Señoría como un testimonio de mi gratitud, por la bondad con que se dignó proporcionarme la galería de retratos de la Sala de Cabildo, de donde tomé los dibujos para adorno de la mencionada obra y algunos otros datos importantes.

Al escribir este libro tuve que luchar con graves y casi incomparables tropiezos. Los archivos eclesiásticos incompletos por la crísis que acabamos de pasar, y la parte que existe no estaba á mi alcance, por una parte, por otra, la Biblioteca pública contiene relativamente pocas obras de historia patria, si las hay, duro es decirlo, no de las mejores. ¿Cómo llevar á feliz término la tarea que me habia impuesto, si no ocurriendo á bibliotecas particulares y á personas instruidas para que me proporcionaran datos que habia menester? y gracias á la benevolencia de Su Señoría y de algunas personas ilustradas, pude realizar mis deseos. Muy grato me es dar por concluida esta obra y hacer esta manifestacion, aunque la modestia de Su Señoría la rehuse.

Quisiera yo honrar la memoria de nuestro Ilustre Prelado Dr. D. Vicente Fermin Márquez y Carrizosa y de su Señoría, con un trabajo digno de ambos; pero ya que no me es posible hacer otra cosa, le consagro este libro, le ruego que lo acepte como una memoria de nuestro Illmo. Prelado Dr. D. Vicente Fermin Márquez y Carrizosa (D. F. M.) *Si algun mérito pudiere atribuírsele, éste no consiste más sino en la imparcialidad con que está escrito.*

Quedo de Su Señoría, atento capellan y amigo.

S. S. Q. A. S. M. B.

Eulimio Pérez

Litografía de L. San-German.

Copiado de la galería de la sala de Cabildo.

(PRIMER OBISPO.)

El Illmo. Sr. Dr. D. Juan López de Zárate,

Canónigo de Oviedo y primer Obispo de esta Diócesis, fué electo en 1538 y murió en México habiendo ido á asistir al primer Concilio Provincial el año de 1555.